



**UNA BODEGA CON MAGIA
EN TACORONTE-ACENTEJO**

MAR MARRERO MORALES



UNA BODEGA CON MAGIA EN TACORONTE-ACENTEJO¹
MAR MARRERO MORALES

¹ *Una bodega con magia en Tacoronte-Acentejo* fue estrenada por la Compañía Totoro Teatro el domingo 8 de noviembre de 2009 en la lagunera ermita de San Miguel, dentro del programa de actos correspondiente a *Noviembre, mes del vino Tacoronte-Acentejo en La Laguna* [Nota del editor].

*Comienza la escena en una bodega típica.
(Entra Pablito)*

Pablito: ¡Qué divertida ha sido la vendimia! Hemos recogido las uvas y luego hicimos un almuerzo, estaba toda mi familia, porque todos ayudan siempre en la vendimia, mis primos y yo estuvimos jugando por toda la finca. A nosotros no nos dejan recoger las uvas porque hay que cortarlas de una manera especial que yo no sé, pero lo pasamos muy bien. Lo más divertido fue pisar las uvas en el lagar, *(se ríe)* se me quedaron los pies violetas. Por cierto ¿dónde estará mi abuelo ustedes lo han visto? ¿Abuelo dónde estás? Voy a buscarlo.
(Sale Pablito)

(Aparece en escena el especulador hablando por el móvil)

Especulador: ¿Hola, hola? Aquí no hay buena cobertura, sí, no te preocupes todos los agricultores van a vender, sólo me falta convencer a uno, y ya tendremos todas las tierras para hacer nuestro enorme centro comercial, *(se ríe)* y tendremos más dinero, ¡más!, *(carcajada)* y llenaremos esto de antenas para móviles... ¡Nos vamos a forrar! *(carcajada)*

(Sale el especulador y entra el abuelo)

Pablito: ¡Abuelo! *(voz en off)*

Abuelo: No pienso venderles mis tierras, yo nací aquí y llevo toda mi vida aquí.
(Entra Pablito)

Pablito: Abuelo estás aquí en la bodega, ¿con quién hablas?

Abuelo: Con nadie hijito, conmigo mismo.

Pablito: ¡Ey! abuelo me lo he pasado tan bien en la vendimia pisando las uvas que quiero volver el próximo año.

Abuelo: ¡Ay! nietecito, eso no sé si será posible, ves esta maravilla de paisaje que nos rodea, lleno de viñas toda la medianía, pues quieren convertirlo en un centro comercial. Sabes Pablito, estas tierras de Tacoronte-Acentejo fueron las primeras en obtener una denominación de origen, aquí llevamos haciendo vino desde hace muchos siglos y era tan bueno que lo bebían hasta los reyes europeos.

Pablito: ¡Ahí va! Los reyes bebían nuestro vino.

Abuelo: Sí, sí y los piratas venían a buscarlo al muelle de Garachico.

Pablito: ¡Guau y había piratas!

Abuelo: Claro que sí, y asaltaban los barcos para quedarse con el vino.

Pablito: Pues sí que eran importantes los vinos canarios.

Abuelo: Claro que sí hijo, desde que los primeros europeos en llegar a la isla trajeran consigo las cepas de las viñas se dieron cuenta que este era un lugar maravilloso donde plantarlas, pero hoy parece que hay gente que ya no los valora y prefieren construir edificios enormes. *(Sale)*



FIG.1. El abuelo hablando con Pablito

Pablito: No te preocupes abuelo, cuando yo sea mayor también voy a cuidar las viñas como tú y voy a hacer un vino tan bueno que los piratas querrán venir a robarlo. *(Sale)*

(Entra el especulador)

Especulador: No, no, el viejo no quiere vender pero no te preocupes que ya se me ha ocurrido algo para que venda, ¡ja ja ja! *(saca una caja de cerillas y la agita)* cuando no le queden viñas a ver que hace, ¡ja ja ja! tranquilo que tendrás tu centro comercial. *(deja el teléfono y saca una cerilla)*. A ver como se enciende esto.... ¡ay! ¡mi corbata! ¡que me quemó!

(Sale, se oye arder la finca y gente gritando: ¡fuego, fuego! Sirenas de bomberos)



FIG.2. El especulador planea quemar la finca de viñedos

(Entra el abuelo)

Abuelo: ¡Ay! mis viñitas, ¡ay! que las he perdido todas, mis preciadas viñas ¿qué voy a hacer ahora?. Sin ellas estoy perdido. No me va a quedar otro remedio que vender mis tierras. *(Sale)*

(Pablito, que escuchaba en una esquina, entra)

Pablito: Pobre abuelo, se ha quedado sin sus viñas y va a vender la finca, pero si yo le consigo viñas nuevas seguro que no la vende, pero.. ¿dónde consigo yo viñas nuevas?, ¡ah! ya sé, llamaré a la tienda de flores seguro que allí tienen. *(Coje el teléfono)* Hola, ¿la floristería? oigan tienen la planta de donde salen las uvas, sí eso viñas, ¿ah, no? bueno gracias de todas formas. Claro, ¡qué tonto! como esas viñas eran tan especiales seguro que no las venden en ninguna tienda, *(se lamenta)* ¡oh! no voy a poder ayudar a mi abuelo y venderá la finca y nunca más hará vino y yo de mayor no podré ser viticultor y ya no vendrán los piratas a robarnos el vino... *(llora)*

Genio: *(Voz en off)* ¿Quién está llorando en la bodega mágica?

Pablito: ¿Quién ha dicho eso?

(Aparece el genio)

Genio: ¡Yo!

Pablito: ¿Eh y tú quién eres? ¿De dónde has salido?

Genio: Del lagar, soy el genio de la bodega y me ha dado mucha pena oírte llorar porque han muerto todas las viñas.

Pablito: ¡Ey! espera si eres un genio podrás conceder deseos.

Genio: Umm... sí algo así, puedo concederte tres.

Pablito: Pues quiero esas viñas especiales que tenía mi abuelo para que las pueda volver a plantar y su finca vuelva a estar como antes, así no tendrá que vender y yo podré ser de mayor viticultor como él.

Genio: Bueno puedo concederte tres deseos, pero tienen que ser muy precisos, no me puedes decir esas viñas, yo que sé que variedad de viña quieres.

Pablito: ¿Variedad? Pues no lo sé unas eran amarillas y otras moradas.

Genio: ¿Amarillas y moradas? ¿eso es todo lo que sabes? no conoces sus nombres, ven aquí anda que te voy a presentar a unas amigas....

(Entra música)

*A unas amigas te voy a presentar
Todas son distintas
de diferente variedad
y aquí en Canarias
viven todas por igual
con sol y agua
un buen vino darán*

*Soy Malvasía
y yo Negramol
Yo soy Listán Negro
y Listán Blanco
soy yo*

*Yo soy Malvasía
me sirven muy fría
mi fruta es amarilla
y no tengo cosquillas*

(Estribillo)

*Yo soy Negramoll
y molo un montón
mi fruta es negra
y mi hoja un corazón*

*Yo soy Listán Negro
racimo modelo
mi fruto es redondo
y de color negro*

(Estribillo)

*Yo soy Listán Blanco
del frío me espanto
mi fruto es redondo
color verde claro.*

(Estribillo)

Genio: Bueno, ¿ya sabes cuál es la que quieres?

Pablito: Sí esas, todas esas...

Genio: Ya estamos otra vez, tienes que ser más preciso, a ver, ¿deseo número uno...?

Pablito: Quiero una planta de negramoll.



FIG.3. El Genio presenta las variedades de uvas

Genio: ¡Concedido!

Pablito: Y una de listán blanco.

Genio: ¡Concedido!

Pablito: Y una de listán negro.

Genio: ¡Concedido!

Pablito: Y una de malvasía.

Genio: ¡Ah, lo siento! pero ya has agotado tus tres deseos (*los enumera*).

Pablito: Pero necesito las cuatro, si no la finca no será igual que antes.

Genio: Lo siento, no se nos permite conceder más de tres deseos.

Pablito: Y ahora ¿qué hago? (*llora*) pobre abuelo tendrá que vender la finca.

Genio: Bueno, bueno, no llores, no te puedo conceder otro deseo, pero sí te puedo ayudar a encontrar una cepa de malvasía.

Pablito: No, es imposible, ya he llamado a las tiendas de plantas y no las venden, como no viajemos en el tiempo hasta la época de los piratas.

Genio: Bueno eso no es ningún problema para mí, puedo viajar al pasado y al futuro, cuéntame ¿dónde quieres ir?

Pablito: ¿De verdad me puedes ayudar? Mi abuelo me dijo que los piratas venían a buscar el malvasía al

muelle de Garachico hace muchos, muchos años, si allí tenían vino seguro que tenían uvas.

Genio: El muelle de Garachico, ¡uy! pues sí que hace años que digo: ¡años, siglos! Necesito unas vacaciones, será divertido, vamos allá. ¡Agárrate!

(Salen de escena mientras giran. Cambio de escenografía: Muelle de Garachico, entran de nuevo girando)

Genio: Ding Dong, bienvenido al muelle de Garachico, siglo XVI.

Pablito: ¡Uy! que ajeteo hay por aquí, mira ni más toneles suben a ese barco.

Genio: Sí, este era el puerto más importante de Tenerife, desde aquí iban los barcos cargados a América y a Europa, así se hicieron famosos nuestros vinos en todo el mundo. Bueno, que tengas suerte, voy a dar una vueltecita, cuando me necesites me llamas, pero no olvides silbar primero.*(sale)*

Pablito: ¡Pero si no sé silbar! bueno, yo voy a buscar a alguien que me diga donde conseguir una cepa de malvasía.*(Sale)*

(Entra el pirata)

Pirata: ¡Malandrines, truhanes, acabad de cargad esos toneles y arriad las velas, tenemos que irnos raudos con el viento!

(Entra marinero)

Marinero: ¡Mi capitán, mi capitán no encuentro su sombrero!

Pirata: ¡Diantres! El sombrero que gané al gobernador de Martinica, el sombrero con el que crucé el cabo de Hornos. No nos iremos de aquí sin mi sombrero, ese sombrero nos ha dado la victoria en nuestras batallas y no navegaré sin él. ¡Ya estás buscándolo escoria!

Marinero: ¡Sí, mi capitán!

(Sale el marinero)

(Entra Pablito con un sombrero)

Pablito: ¡Qué sombrero más chulo he encontrado, parezco un pirata!

Pirata: ¡Mi sombrero! ¡Eh, tú, mocososo, devuélveme mi sombrero!

Pablito: Perdone señor, pero este sombrero es mío que lo he encontrado en la calle.

Pirata: ¿Me estás llamando mentiroso? Te reto a un duelo.

Pablito: ¡Pero yo no tengo espada!

Pirata: ¡Quién necesita espada, un duelo de insultos, para que me devuelvas mi sombrero!

Pablito: Pensé que los piratas luchaban con espadas.

Pirata: Eso es para nenazas que no saben utilizar la palabra, a ver si eres capaz de rimar algo con ladrón que es lo que eres.

Pablito: Yo no soy un ladrón y usted tiene los dientes de ratón.

Pirata: Y tú tienes la cara de cartón.

Pablito: Por eso me parezco a su madre un montón.

Pirata: Nombras a mi madre sin razón.

Pablito: Porque usted no tiene corazón.

Pirata: ¡Sí que lo tengo!

Pablito: ¡Ja,ja! Ha perdido, eso no rima.

Pirata: Eres un niño muy listo, por favor devuélveme ese sombrero es que... me lo regaló mi madre cuando cumplí los 14 años y desde entonces no me he separado nunca de él, es muy importante para mí.

Pablito: Tome usted, no sabía que los piratas quisieran tanto a su madre, yo también quiero mucho a mi familia y por eso estoy aquí, mi pobre abuelo va a perder su finca de viñas si no encuentro una cepa de malvasía, pensé que en el muelle habría pero no he encontrado ninguna.

Pirata: Claro que no, pequeño, aquí en el muelle sólo llega el vino en toneles, y no sé de que fincas viene, pero he oído que las viñas de malvasía fueron traídas desde el mediterráneo y mi buen amigo el pirata Piedepalo dice que el rey de Francia tiene su propia plantación para elaborar tal vino.

Pablito: Muchas gracias por la información, iré a ver al rey de Francia.

Pirata: Hasta la vista grumete, ¡vamos bribones! ya tengo mi sombrero, ya podemos partir, soltad amarras y vamos a surcar los mares hasta el nuevo mundo.
(Sale)

Pablito: Necesito encontrar al genio para que me lleve a Francia. (Intenta silbar) Nada, que no puedo silbar. ¡Genio de la bodega mágica!



FIG.4. El pirata y Pablito en el duelo de insultos

(Entra el genio nadando)

Genio: ¡Pero dónde está el agua! ¡Tú, niño!, no te dije que silbaras antes de llamarme, si no lo haces me sacas sin aviso de donde esté, ahora mismo estaba nadando en la playa y al momento aparezco aquí, ¡qué susto! No me ha dado tiempo de recoger la toalla y la sombrilla. Bueno, ¿qué? ¿ya encontraste lo que buscabas?

Pablito: No, pero me han dicho que el rey de Francia tiene un montón de viñas de malvasía, ¿Puedes llevarme hasta allí?

Genio: Güi, Francia niara ra niarara (canta) nunca he estado en París. Allá vamos, ¡a ver al rey de Francia!

(Cambio de escenografía: Francia, Palacio. Salen y entran girando)

Genio: Ding Dong Ding, bienvenido a París, ciudad

del amor.... Bueno ya estamos aquí, espero que tengas suerte, yo voy a visitar el palacio de Versailles. Ya sabes, llámame si me necesitas pero no olvides silbar antes para avisar.(Sale)

Pablito: ¡Pero que no sé silbar!. Ya se ha ido otra vez... bueno, ¡qué palacio más grande! ¿dónde estará el rey? Voy a buscarlo.(Sale)

(Entra el Rey)

Rey: ¡Sólo me queda esta plantita de cabernet! ¡Maldito bicho! ¡Mi tesoro...!

Pablito: Hola, señor rey.

Rey: ¿Y tú quién eres? ¿cómo has entrado en mi bodega? ¿Vienes a robar mi plantita?

Pablito: No, no señor, no soy ningún ladrón, sólo he venido a pedirle un favor, la verdad es que venía a ver si usted tenía una cepa de malvasía que pudiera regalarme.

Rey: ¡Ni yo ni nadie! ¡ay niño! ¿acaso no sabes la desgracia que ha caído sobre nosotros?

Pablito: ¿Qué desgracia señor?

Rey: Lo único que queda de malvasía en estas tierras son estas botellas que me traen de Canarias que es el único sitio donde no han muerto las viñas por ese bicho.

Pablito: ¿Qué bicho señor?

Rey: ¿Es que no sabes que una plaga de filoxera ha matado todas nuestras viñas?

Pablito: Filo... ¿qué?

Rey: Filoxera, es una mosquita que se come las viñas, no nos queda nada, sólo esta pequeña viña de cabernet que estoy protegiendo de ese mal bicho; por eso es un tesoro el vino de Canarias, en aquellas tierras el bicho no ha podido vivir. Ahí viene el bicho, cuidado. ¡Ahhh viene a por mi! (sale corriendo).

Pablito: Pero no corra que sólo es una mosquita, yo le ayudaré a cuidar su planta... Bueno, pues corra, corra, llévesela que yo la cazaré... ¡Genio de la bodega mágica!

(Entra el genio)

Genio: L'amour *(da un beso al aire)* ¡pero...! ¿dónde está esa chica? ¡Pablito! No te dije que silbaras.

Pablito: ¡Cuidado con el bicho!

Genio: Que no era un bicho, era una francesita...

Pablito: Ese bicho que está posado en tu oreja.

Genio: ¡Ahh un bicho! *(se convierte en mata moscas y corre detrás del bicho hasta que lo mata)* ¡bualá! ya no hay bicho.

Pablito: ¡Ahí fuera hay más!

Genio: ¡Esto va a ser divertido! No me van a durar ni un segundo, je, je. *(sale)*

Pablito: ¡Señor rey! ¿dónde se ha escondido? Salga de debajo de la cama, ¡Ya no hay bichos! ¡Su plantita está a salvo!



FIG.5. El rey explica a Pablito la filoxera

Rey: Pero fuera hay más bichos, no salgo, no.

Pablito: Que ya no queda ni uno,

Rey: ¿Seguro...? a ver, ¡uy, es verdad! llevo meses intentando acabar con ellos y ahora no están, ¿pero cómo lo has hecho?

Pablito: Bueno... con un poco de ayuda...

Rey: ¡Esto es un milagro!, te daré lo que quieras, te nombraré conde o marqués o lo que tú quieras.

Pablito: Sólo quiero que me diga donde puedo encontrar una cepa de malvasía.

Rey: Aquí seguro que no, pero te diré que las

primeras cepas que llegaron aquí las trajeron desde Grecia.

Pablito: ¿Grecia? ¿Dónde estaba eso?, tenía que haber estado más atento en la clase de geografía. Vale, muchas gracias señor, espero que su plantita crezca y vuelvan a plantar muchas más *(sale el rey)*. ¡Genio de la bodega mágica!

Genio: Señor tome su... ¿eh? ¿Dónde está el tendero? ¿y la tienda? ¡Pero tú otra vez! No te dije que silbaras me has vuelto a interrumpir, estaba comprando esta botella de vino y no me ha dado tiempo de guardarla.

Pablito: Necesito que me lleves a Grecia, me ha dicho el rey de Francia que de allí trajeron las viñas de Malvasía.

Genio: ¿A Grecia ahora?, pues sí que es difícil encontrar esa malvasía. ¡Agárrate!

Pablito: No me puedo agarrar si llevas esa botella.

Genio: ¡Uy, claro! Bueno, tápate los oídos que no quiero que veas esto.

(Pablito se va a una esquina y hace como que no mira)

Genio: Abreburi pequeño eres *(la botella se convierte en una botella pequeña)*

Pablito: ¡Guau! ¡Qué chulo! O sea que si digo abreburi pequeño eres te.... *(en ese momento el genio se convierte en pequeñito)*

Genio: *(masculla unas palabras que no se entienden)*

Pablito: ¡Lo siento, lo siento, abreburi grande eres! *(el genio vuelve a su tamaño)*

Genio: ¡Cómo se te ocurre decir las palabras mágicas! Con estas cosas no se juega.

Pablito: Perdón, prometo que nunca, nunca, volveré a decir abreburi pequeño eres... *(en ese momento el genio se convierte en pequeñito y corre mascullando palabras que no se entienden)* Abreburi grande eres...

Genio: GRRRRR, no lo vuelvas a hacer.

Pablito: Pero...

Genio: ¡SHHHH! ¡Chitón!, venga agárrate que nos vamos a Grecia.

(Cambio de escenografía: Grecia, exterior. Salen y entran girando)

Genio: Ding dong ding, Grecia, cuna de la civilización y de los juegos olímpicos ¡voy a buscar la antorcha!(sale)

Pablito: Vaya, ya se ha ido otra vez, voy a preguntar por aquí a algún paisano. Allí hay un pastor...Perdone señor...

Dionisio: ¿Sí? ¡hip!

Pablito: ¿Sabe dónde puedo encontrar una cepa de malvasía?

Dionisio: Sí, ¡hip!

Pablito: ¿Y me lo puede decir?

Dionisio: Sí, ¡hip!

Pablito: ¿Y me podría decir dónde crece el malvasía?

Dionisio: Sí, ¡hip!

Pablito: ¿Dónde?

Dionisio: Ahí, ¡hip!

Pablito: ¿Detrás de ese muro?

Dionisio: Sí, ¡hip!

Pablito: Gracias, ha sido un placer hablar con usted.

Dionisio: Yo que tú no lo haría, ¡hip!

Pablito: ¿El qué?

Dionisio: Saltar el muro, ¡hip!

Pablito: ¿Por qué?

Dionisio: Porque está bien protegido, ¡hip!

Pablito: ¿Por quién?

Dionisio: Por un dragón de siete cabezas, ¡hip!

Pablito: ¡ups siete cabezas!

Dionisio: Ni siquiera yo he podido entrar, ¡hip!

Pablito: ¿Y usted quién es?

Dionisio: Dionisio, el dios del vino y ese monstruo tiene todas mis uvas y aquí estoy bebiendo agua por eso tengo tanto hipo, ¡hip!

Pablito: ¡Vaya! pues si un dios no ha podido sacar a

ese lagarto de siete cabezas yo no creo que pueda, pero entonces mi abuelo se quedaría sin su finca, ya que he llegado aquí no voy a tener miedo. Adentro que voy. ¡Uy! ¡qué miedito! (sale)

Dionisio: Bueno, otro loco más, yo me voy a entrenar para las olimpiadas, ¡hip! (sale)
(Entra Pablito)

Pablito: Lagartito...

(Se oye un Grrrrrrrrru)

Pablito: ¡AAAAAAHHHHH! (sale)

(Cambio de escenografía, bodega. Entra abuelo y especulador)

Especulador: Firme, firme *(se ríe)* ya no le queda nada que esperar, firme de una vez.

Abuelo: Sigo sin entender cómo se quemó la finca, ¡ay mis uvitas!, hoy estamos aquí y mañana... ¡ay no somos nadie! Le he contado que mi bodega es mágica, recuerdo en el año 1970 cuando...



FIG.6. Dionisio, dios del vino

Especulador: ¡Vamos, firme YA!

(entra Pablito)

Pablito: ¡No lo hagas abuelo!

Abuelo: Hola mi niño, este señor me va a comprar la finquita ahora que no vale nada.

Pablito: No firmes abuelo, tu finca volverá a ser como antes.

Especulador: ¡Calla niño! firme, firme ahí con una x vale.

Abuelo: Pero qué dices hijo, ya no volverá a ser como antes, no se ha salvado ni una viña.

Pablito: Pero yo te traigo cepas nuevas, igualitas a las que tenías y podrás plantarlas y volver a tener tu finca en Tacoronte-Acentejo.

Abuelo: Pero ... ¿de dónde has sacado tú esas cepas?

Pablito: Es una larga historia abuelo, tan llena de magia como tu bodega y también traigo este amiguito. Era un dragón enorme pero dije las palabras mágicas y se volvió una lagartija pequeñita mira, mira cómo corre detrás de ese señor, parece que le ha gustado, y sabes que si dices “abreburi grande eres” se convierte en...

(se oye un Grrrrrrru)

Especulador: ¡S O C O R R O!*(sale)*

Pablito: Toto vuelve, ¡suéltale la pierna a ese señor! “Abreburi pequeño eres”. Lagartito bueno, venga, vamos a cenar que se ve que tienes hambre.

Abuelo: Serás un buen viticultor de mayor, gracias a ti recuperaremos toda la finca. Vamos a cenar...

Pablito: Sí, que con tanto viaje me ha entrado hambre...

Abuelo: Vamos que te contaré una historia increíble, cuando yo tenía tu edad apareció un genio en la bodega que... *(Sale)*

Pablito: ¡Qué bien! De mayor podré ser viticultor y haré un vino tan bueno, tan bueno, que hasta los piratas vendrán a robarlo.

(Sale, entra música)

En la bodega mágica
todo puede ocurrir
si conoces al genio
que vive allí...
(sale el genio con sombrero de copa y bastón)
Adios, adieu, arrivederchi
aufidenser
Y no olvidéis:
que la tierra hay que cuidar,
que nuestras viñas son especiales
y no se pueden abandonar,
que los vinos que de ellas salen
van por el mundo siendo un manjar.
y si algún día me queréis encontrar
pedidle a vuestros papás
que os lleven a vendimiar.

(bis)

FIN